

MARIAN BASSO

BORIC

FRENTE A FRENTE

CRÓNICA DE UNA NUEVA GENERACIÓN POLÍTICA EN EL PODER

Ariel

A mis bisabuelas, abuelas, tías y a mi madre.
A las mujeres que trazaron mi camino.

Desconfío de todos los colectivos masificados, de los entusiasmos gremiales, de las identidades homogéneas, de cuantos se sienten exaltados en el grupo porque se parecen a los demás:
yo nunca me he parecido a ellos ni quiero parecerme.

FERNANDO SAVATER, *Mira por dónde*, autobiografía razonada

Índice

Nota de la autora	13
Una periodista en La Moneda	15
Introducción	25
Capítulo 1: Frente Amplio: Se busca candidato presidencial	31
Capítulo 2: 4 de septiembre: “Yo tenía claro que se iba a perder”	43
Capítulo 3: Un gabinete con fecha de vencimiento.....	59
Capítulo 4: Temucucui: El costo de una ministra <i>amateur</i>	71
Capítulo 5: Un presidente <i>millennial</i>	85
Capítulo 6: Nuestra escala de valores y principios	99
Capítulo 7: Vuelven los viejos estandartes.....	109
Capítulo 8: Indultos: Presidente, ¿conocía los antecedentes o no?.....	119
Capítulo 9: Un terremoto llamado Manuel Monsalve....	133
Capítulo 10: Acorralados por la corrupción	153

Capítulo 11: “No habrá espacio para el pituto”	169
Capítulo 12: Un legado cuestionado.....	187
Capítulo 13: Tohá y Marcel, los nombres que sostuvieron la estantería	203
Capítulo 14: El fantasma de Kast se hace realidad	223

Nota de la autora

Para la realización de este libro conversé y entrevisté a cincuenta y dos personas. Las modalidades de las entrevistas fueron presenciales, telefónicas y vía Zoom y se realizaron entre mayo de 2025 y marzo de 2026.

El presidente de la república, Gabriel Boric, me concedió una entrevista para esta publicación el miércoles 17 de septiembre de 2025 en el palacio de La Moneda. La conversación se realizó en su despacho presidencial a las 10:30 de la mañana.

Para la realización del capítulo “Un terremoto llamado Monsalve”, conversé con los principales protagonistas de la noticia: el presidente de la república Gabriel Boric, la exministra del Interior, Carolina Tohá, y el ex subsecretario del Interior acusado por el eventual delito de violación y abuso sexual, Manuel Monsalve. A Monsalve lo visité mientras cumplía la medida cautelar de arresto domiciliario total en su departamento de Viña del Mar en diciembre de 2025. Esta es la única publicación que ha logrado recoger el testimonio de las tres altas autoridades involucradas el día en que la PDI le comunicó a La Moneda sobre la denuncia en contra del entonces subsecretario del Interior.

Revisé más de treinta entrevistas concedidas por Gabriel Boric previo a asumir su mandato y durante los cuatro años de su administración. También recurrí a las declaraciones de la Fiscalía respecto de casos judiciales en los capítulos relativos a la denuncia en contra del exsubsecretario Monsalve, respecto del Caso Convenios y en la fallida compra venta de la casa del expresidente Salvador Allende. Otros documentos chequeados corresponden a resoluciones del Tribunal Constitucional, Contraloría General de la República, Poder Judicial, entidades

autónomas y diversas intervenciones ocurridas en el Congreso Nacional.

Además de las entrevistas en *On* otorgadas para este libro, hubo varias autoridades y fuentes ligadas a los hechos descritos que decidieron dar su versión a través del mecanismo del *Off the record*. En esos casos, la información entregada para esta publicación fue contrastada de acuerdo con la exigencia periodística que establece que se deben chequear los datos a través de otras dos fuentes distintas e independientes.

En esta nota quiero agradecer a todas las fuentes que concedieron parte de su tiempo para esta publicación y que respondieron a cada una de las preguntas de esta autora con el fin de realizar una investigación precisa y relatada por sus propios protagonistas. La idea de este escrito es que sirva de memoria histórica sobre el primer gobierno del Frente Amplio.

Finalmente agradezco la confianza, el apoyo y la porfía de quienes me convencieron de realizar este libro y que me acompañaron cada día de este arduo trabajo. A mis amigos, a mi familia, a quienes conocí en este camino y se transformaron en piezas fundamentales de esta obra y a quienes, aún sin conocerme, creyeron en esta apuesta. Y a mí, por no cejar.

Espero que a través de estas líneas los lectores puedan formarse su propia opinión respecto de los hechos ocurridos durante los cuatro años de administración del presidente Gabriel Boric. A ellos, también, les dedico esta obra.

Una periodista en La Moneda

En enero de 2022 el equipo editorial del Departamento de Prensa de Televisión Nacional de Chile, el único medio de carácter público en el país, me designó la cobertura de todo lo que pasaba en el Palacio de Gobierno, lo que en la práctica significa cubrir todas las actividades del presidente de la república de turno. En este caso, se trataba del gobierno de Gabriel Boric Font, que asumiría para conducir los destinos de Chile desde el 11 de marzo de 2022 hasta el 11 de marzo de 2026.

La decisión no me tomó por sorpresa. No era la primera vez que cubría a un presidente. Lo había hecho en la segunda administración de la expresidenta Michelle Bachelet, con quien recorrí buena parte del país retratando sus últimas actividades en sus giras de despedida del cargo. Lo mismo sucedió en el caso del fallecido expresidente Sebastián Piñera: lo acompañé la mayor parte de su campaña presidencial en su segundo periodo; realicé algunos viajes nacionales en su administración y de vez en cuando debía seguir su agenda de actividades en La Moneda, en especial durante la pandemia del covid-19.

Con Boric había hecho la cobertura de su carrera política junto a sus compañeros y compañeras del Frente Amplio y estuve minuto a minuto siguiéndolo en la campaña presidencial de 2021.

Siempre supe que sería un gobierno distinto a los demás. No solo ellos eran jóvenes, como yo, cuando decidieron conformar su conglomerado político. Tal como lo hacía en la Universidad Católica, donde estudié, empapelé mi pieza con cada una de las nuevas autoridades y armé un mapa político con todos ellos.

Recuerdo haber asistido, el 21 de enero de 2017, a su lanzamiento oficial en la Universidad de Santiago, donde se ondeó

por primera vez el lienzo del Frente Amplio y el futuro alcalde de Valparaíso, Jorge Sharp, se sacó una *selfie* donde aparecía el dirigente Gonzalo Winter (hoy diputado), Constanza Schonhaut (diputada y exconvencional), Giorgio Jackson (diputado y ministro en la era Boric) y el futuro presidente de Chile.

Un año después vino el primer aniversario en el desaparecido Centro Arte Alameda (incendiado en el estallido social durante 2019). En ese breve periodo la articulación política del Frente Amplio fue una vorágine, como toda su corta trayectoria política: en diez años tuvieron una candidata presidencial (Beatriz Sánchez), veinte diputados electos y un senador. Se habían transformado en la tercera fuerza política más importante del país.

Los frenteamplistas siempre desconfiaron de los medios de comunicación y no perdían oportunidad para dejarlo en claro en sus intervenciones públicas. Algunos eran más cautos y entendían que la mejor forma de que su postura política trascendiera era concediendo entrevistas y manteniendo un contacto fluido con los medios de comunicación. Pero no todos lo entendían. Por ejemplo, a Boric diputado le hartaba la exposición de las diferencias políticas con sus adversarios en las planas de los diarios o en la televisión, algo inherente a la vida política.

Ese “carácter” del mandatario, si se puede llamar así, era algo familiar para mí al momento de asumir la cobertura de La Mónica en marzo de 2022. Los últimos tres presidentes de Chile, que he tenido la posibilidad de cubrir, tienen una personalidad totalmente definida por las vicisitudes de la vida y de la contingencia. Es cierto que el equipo de la expresidenta Bachelet construyó un dique alrededor de la figura de la exmandataria tras el escándalo del Caso Caval, que involucró a su hijo. A pesar de aquello y de ser una mujer profusamente tajante en sus decisiones —según relatan sus cercanos—, siempre distendió el ambiente con alguna buena anécdota o chiste improvisado. En una de sus últimas giras por Chile, en su segundo mandato,

le pregunté qué iba a ser lo primero que haría una vez que le traspasara la banda presidencial a Sebastián Piñera en 2018 y ella me respondió, riendo, que se dirigiría hasta la Plaza de la Constitución, encapuchada, y le tiraría tomates al nuevo mandatario. Acto seguido, para dejarlo en claro, dijo que era una broma.

Sebastián Piñera tenía sentido del espectáculo y de la importancia de los medios de comunicación para difundir su agenda. Era de los presidentes que hablaba cada vez que era necesario, atrasaba los vuelos hasta que los periodistas hubiesen despachado todas sus notas, y posaba ante las cámaras para que los canales y las agencias de noticias tuvieran su mejor imagen. Los camarógrafos, pieza fundamental para mantener vivo el registro histórico de nuestro país, siempre relatan una anécdota ocurrida en una gira del exmandatario en Francia. Los audiovisuales cuentan que cuando Piñera apareció en una actividad en la capital francesa, lo comenzaron a grabar. En ese momento el expresidente levantó sus manos y saludó hacia todos lados, como si una multitud hubiese ido a su encuentro. Cuando los camarógrafos levantaron la vista para ver quienes saludaban al expresidente, se dieron cuenta de que no había gente. Piñera sabía de la importancia de una buena toma.

Boric no era así. Ni él ni sus equipos. Cuando desembarcamos en La Moneda, a la prensa se le quitó una de las dos acreditaciones que usualmente teníamos para cubrir al gobierno. En una ocasión, seguimos a la ministra de la Mujer, Antonia Orellana, para saber su reacción sobre una noticia que causó controversia. Orellana, siendo periodista, reclamó por el hecho y en ese momento la entonces directora administrativa de la Presidencia, Antonia Rozas, conocida como “la gerenta” dentro del frenteamplismo, consultó la viabilidad de mantener a los periodistas dentro de la sala de prensa de “La Copucha”, sin posibilidad de salir a los patios. Insólito.